

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO II.—NÚM. 124

Madrid, 4 de Marzo de 1898.

LA CRISIS DEL HAMBRE

LOS ACAPARADORES

Clama la prensa, haciéndose eco de las protestas del pueblo hambriento, contra los acaparadores. Ha habido necesidad de que el precio del trigo se elevase a 15.50 pesetas la fanega para que se enterasen de que hay en este mundo acaparadores que amasan su riqueza con las lágrimas del proletariado.

Ha habido necesidad de más: ha habido necesidad de que la multitud hambrienta se amotine, de que se turbe el orden material, para que esa prensa, temerosa de ciertas complicaciones, haga oír su voz señalando los peligros del acaparamiento que viene realizándose de mucho tiempo acá.

Algún colega aventura, aunque tímidamente, que esos miserables que se hacen ricos explotando las calamidades públicas son personas influyentes en la política y se hallan en posesión de los medios necesarios para manejar a su antojo y en su provecho siempre los resortes administrativos y aun los gubernativos y parlamentarios.

Han aguardado hasta ahora para decir eso, que se saben de memoria todos los españoles. Cuando algunos acaparadores, para los que no existe el Código penal, han sido poder o han influido en el Gobierno, la prensa no se ha fijado en que detrás del personaje estaba el usurero, el acaparador, el negociante sin entrañas. No veían más que al político que podía dar credenciales, y en su honor quemaron incienso.

Ahora que el hambre se presenta con todos sus horrores; ahora que el pueblo se amolina y saca las tahonas y pide pan con acento de amenaza, se acuerdan de que hay acaparadores que tienen leños de trigo sus depósitos, no pareciéndoles quizá todavía bastante remunerador el precio de aquel artículo que les deja una utilidad escandalosa.

Cuando se estableció el actual régimen arancelario pudo haberse previsto lo que está pasando. Lo previeron algunos que se ocupan en esta clase de asuntos, pero el proteccionismo de Gamazo pudo más que el interés del pueblo consumidor.

Más tarde, á pretexto de que los labradores de Castilla sufrían una gran crisis agrícola, los acaparadores gestionaron el establecimiento de un impuesto transitorio de pesetas 2.50, viniendo de este modo á establecerse un derecho verdaderamente prohibitivo de 10.50 pesetas por cada 100 kilogramos.

La proposición del Sr. Lagunilla fué convertida en ley. Triunfaron los acaparadores, vencieron los diputados trigueros y el imperio de Gamazo en Castilla se asentó sobre bases indestructibles.

Ahi tienen ahora los electores de Gamazo para lo que sirven su gran cacique y su corte de trigueros. ¿No les hubiera estado mejor retirarse á sus casas á esperar que vengaran otros tiempos en los que los representantes del país vanan al Parlamento, no á defender sus intereses, sino los de la nación?

El conflicto ha venido porque tenía que venir necesariamente. Lo que hubiera podido tener remedio hace algunos años, hoy se presenta de imposible solución, porque todo lo que no sea la supresión de los derechos arancelarios para el trigo importado del extranjero será deficiente, y esta supresión tiene el peligro de dejar muy mermada la garantía de las obligaciones de Aduanas.

La supresión del aumento transitorio, ni aun la reducción á seis pesetas de los derechos de importación, bastan para satisfacer al pueblo. Con los cambios al 34 por 100, el precio de los 100 kilogramos resultaría á más de ocho pesetas.

La crisis del hambre no es, por otra parte, producida por un hecho económico aislado. Lo que sucede con el trigo sucede con todos los artículos de importación, sólo que en aquél el efecto es más vivo, más inmediato, de consecuencias más sensibles, como todo lo que se relaciona con la alimentación.

Con ese enorme quebranto de 34 por 100, unido á la elevación de los derechos de arancel, y complicado con la codicia de los acaparadores, ha sucedido lo que fatalmente tenía que suceder: lo que sucederá con otros artículos de primera necesidad, porque ya hemos dicho antes, mucho antes de ahora, lo que repiten algunos colegas ahora que el hambre llama á las puertas del hogar del obrero: que la peseta no vale más que 60 céntimos aproximadamente, y que con un billete de Banco de 100 pesetas escasamente pueden comprarse artículos por valor de 65.

El problema, pues, es muy complejo, muy grave, y su remedio exige un cambio radical en la economía nacional, que no pueden llevar á cabo Gobiernos inflados por los vampiros que engordan con la sangre de los que trabajan.

Se habla estos días en la prensa de estos asuntos, como se habla siempre de los horrores de la tormenta cuando se sienten sus primeros vientos, con espanto, con zozobra, con precipitación, con ansia de salir del paso lo antes posible y de cualquier modo.

No es eso lo que hay que hacer. Es preciso mucho y dar de firme, empeño honroso. España, cuya avaricia por el Banco de España, cuya avaricia contribuye, por modo extraordinario, á agravar el mal en su origen en la depreciación de la moneda legal.

Después hay que tratar el asunto bajo ese otro aspecto más grave aún de los cambios internacionales, sin contemplaciones y sin timideces. Si la prensa quiere servir la causa de la justicia, de la equidad y del interés público, no debe acordarse que el Banco de España es rico y puede pagar con esplendor los anuncios que publica.

De todo esto hay que hablar ahora, y por nuestra parte hablaremos hasta que llegue el momento de obrar, aboliendo todos los privilegios, combatiendo la usura, cáncer

de nuestros agricultores, empujados de los acaparadores y abriendo el camino de la regeneración á las clases trabajadoras, poniendo á su alcance la poderosa palanca del crédito, que hoy sólo monopolizan los poderosos de la tierra, los agiotistas y los que llevan su patriotismo hasta el punto de prestar al Estado con un interés de cerca de seis y medio por ciento.

NUESTRO DIRECTOR

LERROUX DE VIAJE

EN LIRARES

En nuestro querido colega *La Voz Negra*, periódico de Linares, encontramos la siguiente reseña del meeting celebrado en Linares con motivo de la llegada á aquella población de nuestro querido Director.

Dice así: «Por convocatoria del partido progresista de la localidad, y bajo la presidencia de don Francisco Tinoco, se celebró un meeting en el teatro de San Mateo, en la noche del 23 de los corrientes.

Asistieron gran número de sus correligionarios, además de un crecido personal extraño á esta localidad, pero ávidos de escuchar al muy ilustrado escritor y elocuentísimo orador D. Alejandro Lerroux, director de *El Progreso*, de Madrid.

Principió hablando el Sr. Tinoco para dedicar un recuerdo á la reciente muerte del consuciente republicano, presidente de aquel Comité, D. Vicente Andrés. Hizo después la presentación de los Sres. Mediano y Aguirre, de Jaén, que juntamente con el Sr. D. Alejandro Lerroux, vinieron de propósito á amenazar la velada, coadyuvando al mismo tiempo con sus palabras á los trabajos de propaganda del partido. Extendióse un poco en su correcta y bien trazada plática sobre la valiente y heroica campaña que á favor de la idea republicana y en pro de la clase trabajadora, y juntamente con sus compañeros de redacción, venía desempeñando el Sr. Lerroux en el periódico *El Progreso*, que bajo su dirección y como órgano del partido se publica en Madrid.

Habieron sucesivamente después los señores Mediano y Aguirre, cuyos discursos, dados al calor de la verdad y de la fe, como hijos obedientes del corazón fueron calurosamente aplaudidos. Tocó el turno al Sr. Lerroux, y francamente, después de oírlo, no suponía qué apreciar más: á sus discursos y valientes escritos en *El Progreso*, ó á su elocuentísima voz.

Correcto y enérgico al hablar, no pierde un momento ni la serenidad, ni el fondo, en el desarrollo de la idea.

Como todo buen orador, tiene á veces períodos subimes y que arrebatan. Dice con la boca y habla con el corazón; pero favorece ambas cualidades con los auxilios que la presta su clara inteligencia y vasta ilustración.

Mostrose acérrimo partidario del retraimiento en las luchas electorales por creerlas una farsa al estar apadrinadas por la monarquía y servir de auxilio á más de cuatro danzantes que, con el nombre y á la sombra del republicanismo, compran actas de diputados, y á veces con dinero de dudosa procedencia.

Dijo que por la experiencia y la práctica se ha llegado á la realidad de que hasta el republicano no nacido y base que con la cabeza levantada llegó á pisar municipios ó diputaciones, vióseles salir después de la visita y la color de la vergüenza al rostro.

Indudó, ó creímos entender así, que las luchas electorales, lejos de traer beneficios al credo republicano, lesionaron sus derechos, vióseles éstos vilipendiados y deshonrados, hasta el extremo de buscar puestos sencillos y otros cargos más altos por mediación de vergonzosas componendas con los partidos monárquicos y recibidos como vergonzosas limosnas que luego obligan al agradecimiento.

Censuró enérgicamente á aquellos republicanos que, presentados como candidatos en unas elecciones, van perdiendo el voto, y después de conseguido el objeto se esconden y no se les encuentra cuando el honor y prestigio del partido lo requiere.

«En dónde se meten esos republicanos—dijo—que así acuden con una paqueta electoral como no se presentan á defender las redacciones de los periódicos de sus ideas cuando son atacados por la gran bestia del obscurantismo?

«En dónde están esos republicanos—prosiguió—que gastan un capital en la compra de un acta, y luego no tienen una peseta para pólvora y fusiles con que presentar batalla á la monarquía?

Atacó duramente, no á la creencia religiosa, que él respetaba en reciprocidad que exigía, sino á esa mesada de frailes y monjas, que con el título de comunidades religiosas tratan y trabajan desesperadamente por imponerse á los adelantados de la ciencia y á los triunfos de la libertad.

Muy prolijo nos sería seguir detallando los razonamientos del ilustrado orador, falsándose además espacio para hacerle; pero basta con lo expuesto así á grandes rasgos para dar una idea de la brillante y disertación del valiente escritor y orador elocuente.

El Sr. Lerroux durante su discurso repetidas veces fué muy aplaudido.

Reciba el director de *El Progreso*, con la modestia que le es alcahuete, la felicitación y cariño de esta redacción, mandándole al mismo tiempo su conformidad en muchas de las ideas por él emitidas en la citada reunión.»

EN SEVILLA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Lora del Río 3 (2,20 tarde).—En el correo marchó á Sevilla el valiente director de *El Progreso*, á Alejandro Lerroux, después de haber animado con su presencia y sus actos el entusiasmo por la República, predicando la revolución necesaria y urgente.

Se le ha hecho una entusiasta despedida, acudiendo á la estación un numeroso gentío. Les felicitamos.—Gómez Panotja, Sevilla 3 (8,10 noche).—Ha llegado Alejandro Lerroux á esta, donde le esperaban numerosos amigos y correligionarios que le han acompañado al hotel de Roma, en la plaza del Duque.

Una comisión del Centro Educativo le ha invitado con insistencia á que visite dicho Centro.

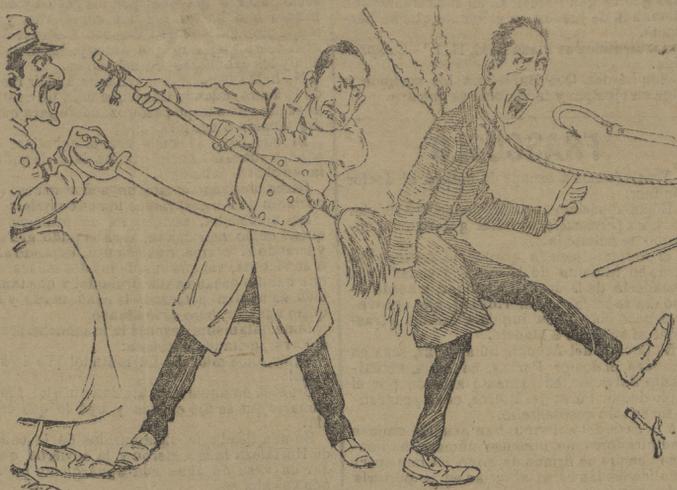
Numerosos periodistas han acudido á saludarle.

Se preparan, entre otros actos políticos, muestra del entusiasmo de los republicanos, varios meetings, celebrándose uno mañana en Carmo.

Se solicita su cooperación, que no duda en alcanzarse, para la manifestación pidiendo la revisión del proceso de Montjuich, que tan constantemente y con tanta energía defiende ese periódico.—*Tortolero*.

CINEMATÓGRAFO

AMOR Á LA JUSTICIA



Procedimientos que tiene que adoptar la policía para conseguir que la gente declare.

Sevilla (11,20 noche).—Se ha celebrado una velada en el Centro consultivo republicano, al que fué invitado el Director de *El Progreso*.

Su presencia fué saludada con entusiasmas aplausos. Ha recibido cariñosísima acogida por la Junta directiva. Lerroux pronunció un caluroso discurso de propaganda, que fué interrumpido por atonadores aplausos.—*Tortolero*.

EN CÁDIZ

Da Cádiz nos comunica nuestro querido amigo D. José Anting que continúa con gran entusiasmo los trabajos preparatorios para la constitución de un Círculo de retraimiento electoral, donde se reunirá los republicanos revolucionarios.

Correligionarios tan entusiastas como los señores Anting, Ortega, Hernández, Talón, Muñoz y otros están encargados de los preparativos para la inauguración del Centro, que se verificará durante la estancia en Cádiz de nuestro director.

Además, y con motivo de la llegada de Lerroux, se verificará un meeting de retraimiento electoral y un ópera revolucionaria en uno de los teatros de la capital andaluza.

GÓMEZ CARRILLO

La redacción de *El Progreso* obsequió ayer con un buquete en el *restaurant* que en los Viveros tiene Lozano López, al joven literato y gran amigo nuestro Enrique Gómez Carrillo.

También han asistido, adelantándose á la muestra de cariño dada al redactor de *La Campaña*, los Sres. Ruiz de Velasco y Rodríguez, director y propietario de *Madrid Cómico* respectivamente, y nuestros queridos correligionarios Ruiz Beneyán y Cabañas.

Decir que reinó la mayor alegría y animación, parecería ocioso. Lo único que diremos es que el recuerdo de esta fiesta íntima no se borrará fácilmente de nuestra memoria.

EL MUNDO EN PARÍS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

La cuestión de Egipto.

París 3.—Le Gaulois da cuenta de una conferencia que uno de sus redactores ha celebrado con un diplomático inglés, quien se expresó en estos términos:

«Si Francia reconociese la influencia inglesa en Egipto, la Gran Bretaña no se opondría á la ocupación eventual de Marruecos por los franceses.

Estoy convencido—añadió—de que ni España ni Italia tratarían en este caso de hacer la guerra á Francia.»

Después del atentado.

París 3.—Algunos periódicos ingleses, al consignar los entusiasmos del pueblo griego por haber salido ileso el rey Jorge de la conspiración tramada contra su vida, creen que este último debe utilizar la popularidad que ha conquistado por su sangre fría para acometer las reformas políticas y administrativas que reclama la situación del país.

Un general director de seguridad.

París 3.—Parece que va á ser nombrado director de seguridad en Sicilia un general del ejército italiano, y aun se indica la posibilidad de que se restablezca el estado de guerra en dicha región; noticias que confirman el mal estar que reina en Italia, pero que no se crea que basten á conjurar la crisis económica y la paralización de las obras públicas.

Naquet absuelto.

París 3.—El Tribunal de Assises ha absuelto á Naquet, procesado por el asunto de Panamá.—*Z*.

INGLATERRA

POR TELÉGRAFO

Notable discurso.

Londres 3.—El secretario parlamentario de las Colonias, Selborne, pronunció un notabilísimo discurso en Bradford (condado de York) al terminar un banquete con que le obsequió la Cámara de Comercio de dicha ciudad.

«Inglaterra—dijo—desea la paz, pero no debe retroceder ante la guerra para mantener sus derechos y los tratados que afectan á la integridad del imperio británico así como para hacer respetar los vigentes tratados de comercio.»

La epidemia Black Blister.

Londres 3.—Un despacho de Calcuta dice que toma incremento la epidemia llamada Black Blister, que estalló en Pakhal y Taluka en el territorio de Nizam.

Añade que en Hyderabad ocurren cincuenta defunciones diarias á consecuencia de dicha epidemia.

Las autoridades adoptan energicas medidas sanitarias.

Terrible huracán.

Londres 3.—Un terrible huracán ha devastado la colonia de Nueva Caledonia, causando daños de consideración.

Han ocurrido también siniestros marítimos.

PARÍS-MADRID

TODOS BORREGOS

Richet, el sabio Richet, levantóse y dijo:

«La Sociedad de Biología tiene una costumbre conmovedora: felicitar por sus triunfos á los colegas á quienes ha ocurrido un memorabile acontecimiento, como un nombramiento, una condecoración, cualquier dignidad. Hoy debemos dirigir nuestro homenaje de afecto á M. Grimaux, nuestro colega, nuestro maestro. Ha sido duramente herido. No tenemos que juzgar el acto. Pero debemos manifestar á M. Grimaux la admiración, la simpatía y el respeto que todos aquí tenemos por él.»

Por unanimidad, los 40 sabios de la Sociedad de Biología votaron en honor de Grimaux el siguiente homenaje:

«Los miembros de la Sociedad de Biología tienen el honor de dirigirla usted el testimonio de su profunda simpatía á la sazón de haber sido tan duramente vulnerado.»

M. Grimaux es un sabio respetado en Francia y Europa. Como catedrático es uno de los más eminentes de la Escuela Politécnica. Pero M. Grimaux es un revolucionario

de la cátedra. El jesuitismo, que acechaba una ocasión de anular al autor de *Rome* y *Lowdies*, acechaba igualmente una oportunidad de anular al catedrático de la Escuela Politécnica.

Llamado como testigo en el proceso contra Zola, requerido para decir toda la verdad que supiera, M. Grimaux habló bajo juramento con arreglo á su conciencia. El voto del sapientísimo profesor no fué favorable á la obra del padre Dulac. Y el omnipotente jesuita ha puesto al catedrático en la calle.

«La enseñanza de tal revolucionario de la Escuela Politécnica—dice amargamente Clemenceau—era en verdad un peligro para la defensa nacional. La ortodoxa ciencia del padre Dulac va á brillar en nuestros laboratorios. Cuando una nueva guerra de religión nos haya desembarazado de jueces, protestantes y librepensadores, la doctrina de las combinaciones químicas se habrá simplificado. Una buena papeleta de confesión sirve para muchas cosas. Alemania temblará cuando nos vea en fila con el exzaavo Esterhazy bajo el pendón del Sagrado Corazón.»

Observe el lector que no me equivoqué, desgraciadamente, cuando dije al principio de estas lamentables historias que no se trataba de Dreyfus, ni de Esterhazy, ni del mismo Zola, sino de una tremenda batalla del jesuitismo...

Y nótese bien que mientras los revolucionarios de abelengo ó permanecen mudos, como amonizados por la audacia del golpe, ó trabajan, como Rochefort, por la ruina de la República, un escritor monárquico y reaccionario se ha atrevido á defender á Grimaux.

«Estamos acostumbrados en este país—ha dicho Cornely—á solicitar la misericordia pública para un montón de ganapanes. Y es muy triste el pensar que se trata con tal rigor á un hombre tan respetable como Grimaux, miembro del Instituto, gloria de la química francesa, culpable, en suma, de una cosa sin importancia; porque el hecho de creer en un error de los Consejos de guerra no está inscrito en el Código penal entre los delitos y los crímenes. Ya sé yo que la República no tiene necesidad de químicos, como se decía en tiempos de Lovoisier.»

La cabeza de Grimaux ha caído al mismo cesto donde cayó la cabeza de Zola, cortadas ambas por el hacha del Padre Dulac. ¿A quién le toca? Cuando la República esté limpia de literatos, filósofos, químicos, pensadores, el Rodin moderno reirá bajo su sotana. Porque el ideal de la Iglesia es: Todos borregos de Cristo.

Paul Deshayes

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CARTAS

Sr. Director de *El Progreso*.

Distinguido correligionario: Los republicanos del distrito de la Llacuna, firmantes de esta carta, nos dirigimos á usted como director de un periódico que tan valiente y hermosa campaña ha hecho en contra de las llamadas infamias de Montjuich, para darle cuenta de que en el referido distrito hay muchas almas conmovidas por el relato de atrocidades sin nombre que, de confirmarse mediante la revisión del proceso, por la que debemos clamor, harían cubrirse de luto el corazón de todos los españoles.

Ante la certeza de haberse cometido crímenes de lesa humanidad, y de que queden impunes, hemos sentido estremecimientos de indignación, reprimida sólo por la esperanza de que otras personas de más autoridad que nosotros convocasen á solemne protesta á cuantos amen la justicia y prefieren la luz á la obscuridad del delito; pero en vista de que transcurre el tiempo y de que no obstante haberse celebrado en importantes poblaciones españolas reuniones públicas de diverso carácter, pero encaminadas todas al mismo fin, en la capital de España, que debe siempre justificar esa preeminencia yendo al frente de cualquier movimiento civilizador, no se hace nada en ese sentido, nos resolvemos á romper el silencio y á rogar que Madrid dé muestras ostensibles de su conciencia liberal y democrática, perturbada como la de toda la nación.

Pero como no queremos que haya nada personal en un hecho que debe estar desligado de impurezas y egoísmos, pedimos el patrocinio y la realización de nuestra idea, en la forma que se estime conveniente, á esa prensa que tan generosamente uno y otro día ha llamado á la opinión hasta lograr que descargase de su indiferencia para probar ante el mundo que España no quiere ser la patria de los inquisidores.

A los organizadores que se designen, cualesquiera que sean los secundarios en nuestra humilde esfera con toda decisión, y al efecto convocaremos en seguida al distrito de la Llacuna para tener preparadas fuerzas que concurran á lo que se acuerde.

Será de desear que los organizadores del acto público que proponemos si, como esperamos se realice nuestra aspiración, determinasen si en el mismo se han de mezclar las trascendentales cuestiones de la carestía del trigo y del servicio militar obligatorio, ó si han de ser objeto de actos distintos, pues creemos necesario también que Madrid, ya que por desgracia no ha ido á la cabeza, no se quede atrás por más tiempo en el movimiento nacional de protesta contra el encarecimiento del principal alimento del pobre y de reclamación de que todos paguen igualmente su tributo de sangre á la patria.

Sólo nos resta, dicho lo que antecede, expresar nuestro ferviente deseo de que cuantos como nosotros piensen y sientan nos avientan para el mejor éxito de la proposición en entusiasmo y actividad.

Somos de usted afectísimos amigos, correligionarios y s. q. s. m. b.—Facundo Dorado.—Domingo Pérez.—Evaristo Fernández.—Isidro Gayo.—Carlos Casero.—Pedro García.—José Tébar.—Gervasio Osorio.—Emilio Carpio.—Ramón Benot.

Mucho nos halaga que la capital de España deseese asociarse á estas manifestaciones en

favor del proceso de Montjuich y del castigo de los inquisidores; pero sobre el particular tenemos nosotros el propósito de convocar una Asamblea nacional cuando las provincias todas háyansa manifestado en favor de la revisión de aquel proceso, y demostrar ante aquella representación de España no los martirios, que éstos están ya lo suficiente demostrado, sino la inocencia de todos los que fueron condenados por el atentado de Cambios Nuevos; y entonces será ocasión, á nuestro entender, de celebrar el acto que los republicanos del distrito de la Llacuna nos proponen.

Si á nuestros amigos les parece demasiado largo este compás de espera, movidos por una impaciencia saludable que agradecemos, pueden entretanto hacer algo en favor del objeto que todos perseguimos, y es llenar pliegos de firmas, encabezados de la manera que indicábamos hace días, de los cuales hemos recibido algunos firmados en Madrid.

Nosotros creemos que en atención á las razones dichas, debería Madrid aguardar á ser el complemento de las aspiraciones de toda España; y caso de que el Gobierno no hubiese ordenado la revisión y el castigo que se pide, entonces, toda España, manifestada en Madrid, demostraría al Gobierno, á España, y al mundo entero las pruebas de la inocencia indicada.

Parecemos que esto vale el tiempo que hayamos de aguardar, por más que, lo decimos con pena, sentiríamos por España que se hubiese de llegar á extremo tan bochornoso para la justicia.

Antes, si de resultados de las actuaciones que se llevan á cabo, se ordena lo que toda España desea, nosotros, honradamente, sin aparato de ninguna especie, entregaremos á los tribunales las pruebas dichas.

Sr. Director de *El Progreso*:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Soy primo carnal del *anarquista* terrorista José Pons y Vilaplana.

Este furibundo *anarquista* fué preso en Septiembre, cuando ya estaba concluido el sumario, y como se comprende, estaban ya en poder de la Inquisición todas las víctimas.

Este terrorista desde Septiembre del 96 hasta la fecha figura en el proceso como de oficio carrajero.

Este *furibundo anarquista* es el que por su oficio construyó todas las bombas habijadas por haber.

A este terrorista es el que ha buscaba por ser carrajero, porque tiempo se buscaba no lo pudo conseguir porque como las bombas no se construyen un saetre, ni un zapatero, ni un barbero, claro está que nadie construye por ser carrajero para conseguir.

Pero (y aquí el pero de los peros) este carrajero que con tanto afán vinieron persiguiendo al fin le encontraron y le dieron bajo contrata de veinte á五十 una colocación en la acreditada *carrajería* de Añuecenas (presidios menores de Alirós), en la que expía el gravísimo delito de no ser *anarquista*, ni terrorista, ni carrajero (por equivocación del señor Tressolis y compañía), sino de ser, como es teórico y práctico en tejidos (estudio ganado en buena lid en la Universidad de esta y de Zóche, pues era tejedor antes de los estudios), llevar una vida de honrada actividad, ser un buen hijo y un buen hermano.

Este joven de veintitrés años es inocente, como lo son todos sus compañeros de marti-

rio, desde Ascheri, el primero cuyo nombre figura en el proceso, hasta el último no procesado.

A no ser así, de haber yo conocido y visto un asomo de arraigo a las ideas del terrorismo, yo mismo, con mi ser primo carnal, como soy, y en esto me haro (como me deshonra siendo criminal), no diré lo hubiese denunciado, porque esto demostraría ser esbirro, y yo no lo soy; pero si digo que así como lo defiendo, como defiendo a todos los demás, puesto que así como veo la inocencia en él, y con él se comete tal vilanía, comprendo la suerte de los demás.

Y que con los cinco fusilados no se comete un acto de justicia está probado, como lo está que se cometió una gran desgracia. La ley no existe; si existe no se ve ni con telescopio.

El presidente del Consejo, Excmo. señor D. Práxedes Mateo Sagasta, ve la culpa, conozco a los culpables.

España, Europa entera, el mundo civilizado está en autos.

¿Qué se espera? ¿Se espera tal vez á que el honorable (sin honor) jefe de varagones se suicide? ¿Pues no le espere!

Se suicida el hombre honrado que en un momento de obcecación ó de arrebatado comete una grave falta, y al reconocerse, pero no ver se deshonra a los ojos de sus semejantes, pero el maldito no ve su deshonra; así le pasa á Porta.

Estableciendo un parangón entre éste y aquél, cabe preguntar: Un inquisidor puede ser honrado? Jamás! El hombre que sabe su obligación, violando las leyes humanas, y las de la justicia; comete actos de salvajismos y es un animal.

Este ser, repudiado y repudiado ya, dirá: «Si he cometido esto ó lo de más allá, he sido cumpliendo órdenes de un superior. Lo creo; pero cuando á una persona honrada no se le mandan ciertas cosas, es preciso saber á quién lo mandan, y como ya conocíais sus instintos, claro está... á nadie más podían mandarlo.

Son culpables los que mandaron á Porta, es culpable Porta de obedecer á sus superiores, como lo son los Mayans, Parrillas, Carreras, Estorquij, cabo Botas y compañía, de haber obedecido también órdenes superiores. En este caso no hay castigo en la desobediencia.

No podría el Sr. Sagasta, por acuerdo del Gobierno que preside, mandar que se revise este triste proceso á fin de que respaldada la justicia, cuya revisión pide toda España, y vería con satisfacción el universo todo, é interin se tramite dicha revisión (porque por lo que se ve es asunto larguísimo) ponga á la firma de la regente la real orden de que se dé la libertad á los pobres inocentes, ya que él mismo está plenamente convencido de su inocencia, y puedan volver al seno de sus familias, que tanto lo necesitan por su soledad y su tranquilidad?

Puede estar seguro el Gobierno al presentar la firma, ya regente no titubeara en firmar lo que la misma tanto desea, por lo que manifestó ya en vida del Sr. Cánovas.

Es tristísimo que los inocentes giman en el presidio mientras los criminales se pasean impunemente por las calles, y dándose tono aún de que á ellos no les puede pasar nada, porque el Gobierno no puede con ellos.

Si lo que se dice de Porta y demás familiares es calumnia, que se defendan; el calumniado sea defendido; ¿no os defendáis? luego sois culpables y merecéis el castigo que habéis impuesto á vuestras víctimas.

Sin otro particular, se ofrece de usted atento seguro servidor q. s. m. b.—Luis Vialpiana y Castañey.

Barcelona 27 de Febrero de 1898.

Sr. Director de EL PROGRESO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Amigo de la justicia, y siendo, por lo tanto, uno de los que coa más vehemente deseo anhelo la revisión del proceso de Montjuich, he creído conveniente, por si tiene á bien publicarlo, el escribirle estos mal trazados renglones.

Habiendo leído en el artículo, sobre el hecho indicado, en el periódico de su digna dirección (núm. 118), que usted creía á la policía de Barcelona enterada de algo referente á la catástrofe de la calle de Cambios Nuevos, ó de algo que se relaciona á manejos anarquistas, debo manifestarle que el día del hecho, á las cuatro de su tarde, ó sea cuatro horas antes del suceso, me invitó (lo cual no acepté) por sí quería acompañar al inspector Sr. Trovelli á efectuar algunas detenciones domiciliarias de determinados anarquistas, pues se temía que con motivo de la procesión hicieran alguna de las suyas.

Por si puedo servirle de algo esta pequeña aclaración he creído oportuno comunicársela á usted, demostrándole que algo se sabía entre el elemento policial.

Además debo manifestarle otro asunto que por su transcendencia merece especial atención. A raíz del hecho de autos creo que fué el teniente Porta quien remitió una circular á todos los centros fabriles suplicando á los patronos que si tenían en sus dependencias ó talleres algún operario en el que recayeran sospechas de ser ó tener ideas anarquistas que se lo comunicaran, que él por su parte procuraría que el delator no sufrienda la más mínima incomodidad.

Siento no tener ninguna de esas circulares; pero procuraré buscar alguna y mandarla, por si usted convendiese su publicación.

Como usted comprenderá, esto podía dar lugar á muchas vilanías, pues bastaba citar un nombre cualquiera para que este sujeto fuese inmediatamente encarcelado.

Aunque después resultase inocente y lo soltasen, ¿qué pasa á él y á su familia el disgusto que han pasado?

Repto que ésta hoja no recuerdo si iba firmada por Porta, pero creo que sí.

Dispensé usted haya molestado su atención y de que no firme la presente, pero mi carácter de autoridad (aunque pequeña) me impide el hacerlo.

Deseando para usted un feliz éxito en la escombrosa campaña que ha emprendido se ofrece á usted su afectísimo seguro servidor, que besa su mano, J. P. T.

Barcelona 28 de Febrero de 1898.

Todos los hombres de buena voluntad, pertenecan á ésta ó á aquella idea, han de aportar su granito de arena á esta noble y sublime campaña y comunicándonos lo que sepan, ya coadyuvando á las meetings ó á las manifestaciones públicas.

Apreciamos el valor cívico que demuestran los siete firmantes de una allocución que desde Barcelona se nos ha remitido, los cuales al pie del documento que nos envían, suplicando su inserción, ponen las señas de su domicilio.

Recomendamos este valor moral á todos los barceloneses; pues si todos lo tuviessen y lo practicasen nada contra ellos podría Porta, porque un miserable nada puede contra un pueblo, si el pueblo es digno.

La virilidad de una raza y de un individuo se demuestra, tanto sembrando el bien y sacrificándose en beneficio de los demás, como desafiando el encono del tirano, cruel y cobarde siempre.

Por lo que afecta á los firmantes de dicha allocución, diremos que simpatizamos con la idea que nos proponen, si no que la cremos un

poco arriesgada para llevarla á la práctica nosotros teniendo ya que atender á esta campaña.

Repetiremos antes de concluir que por poco que puedan los individuos que nos envían cartas, pongan su dirección, no para publicarla, sino porque hay ocasiones que la necesitáramos nosotros ú otros en bien de la causa que defendemos.

LA VOZ DEL PUEBLO

Barcelona 3 (1 tarde).—La comisión iniciadora de la manifestación en favor del proceso de Montjuich se ha constituido en permanente.

Mañana se publicará el oportuno manifiesto anunciando su constitución, para que llegue á conocimiento de todas aquellas personas que tengan necesidad de sus esfuerzos en demanda de justicia en el asunto que se persigue.

La dirección es Plaza Real, 11, 1.ª.—Campredón. Son héroes. Que Barcelona los secunde y siga su ejemplo y la victoria es nuestra.

FRASCUELO

Trasladamos á escape la noticia al doctor Moliner.

El popularísimo matador de toros Salvador Sánchez (Frascuelo) se halla gravemente enfermo de pulmonía.

El valiente espada granadino estuvo días atrás en la tienda de becerros y vacas de la ganadería de D. José Hernández, y desde dicho día se inició la enfermedad, que agravada á poco obligó á la inquieta familia á trasladar al enfermo á Madrid.

En la calle del Arenal, número 23, casa en que vive el doctor Porras, se halla actualmente Salvador, eficazmente asistido por el sabio doctor Pérez del Hierro, cuyo pronóstico no es aún desesperado.

A la casa del enfermo han acudido amigos y admiradores en inmenso número, habiéndose llenado de firmas de conocidísimas personalidades las listas abiertas en la portería de la casa.

De todas veras sentimos la enfermedad del valiente diestro, y celebraremos que su curación sea rápida y completa.

A las doce de la noche hubo junta de médicos. El estado de Frascuelo era anoche bastante grave.

BARCELONA

Recutas á Cuba.—El Inglesito.

Barcelona 3 (1,21 tarde).—Procedente de Valencia ha llegado á esta capital un tren militar, conducido 841 recutas, que embarcarán el sábado con rumbo á Cuba.

Mario Victor Durcino, el supuesto cabecilla Inglesito, continúa en el cárcel.

Ha enviado á la Junta filibustera de Nueva York su dimisión del cargo de teniente coronel de Estado Mayor, que desempeñaba á las órdenes del cabecilla Roloff cuando fué detenido en Ciego de Avila.

Ha fallecido el conde de Moix.

AVISOS DE ESTE

...Estábamos, en plena campaña madrileña, los compañeros de EL PROGRESO, y estaban, por el Madrid Cóico, Ruiz de Velasco y Bernardo Rodríguez. A los postres, Gómez Carrillo, en cuyo honor se yantaba, se levantó y dijo:

Yo, mes chers confreres, mes chers amis, no soy nadie; yo no soy poeta, ni místico, ni panseanista, ni nada. Nada como no sea apasionado del arte, entusiasta de la belleza, enamorado de la forma pura, de las líneas armoniosas. Vosotros me dais un banquete, y yo lo acepto. Pero lo acepto como señal de vuestra amistad, no como prueba de admiración á mis obras literarias, modestos trabajos de un obrero insignificante de la idea.

Yo admiro la belleza; yo soy un adorador de todo lo que deleita la vista y suena agradablemente al oído y produce en todo nuestro sér la comunión, la suprema comunión de lo sublime artístico, lo sublime de un libro, de un lienzo, de una estatua, de una mujerradiante de hermosura.

Se me ha querido clasificar entre los estetastas; entre los Rossetti, los Wilde, los D'Annunzio, los Verlaine. Error, grande error.

Me honro y me he honrado con la amistad de muchos genios del arte intrasigente; me he honrado con la amistad de Wilde, en cuya defensa (y este es uno de los actos de que siempre me ufano), en cuya defensa he gritado mi pluma, cuando de toda Europa, de Francia, de Inglaterra, de España, selevantaban contra él turbiones de protestas; he tenido á honor también la cordialísima amistad, el compañerismo fraternal del gran Verlaine, el poeta sincero y genialísimo, tan admirablemente caricaturado por Vallot y tan sabiamente analizado por nuestro maestro queridísimo, maestro y amigo de todos nosotros, por Leopoldo Alas, de cuya pluma ha brotado la crítica más justa, más profunda, más generosa que de la obra de Zola se ha hecho en Europa...

Admiro, sí, y tengo á gran honor, la amistad de todos esos prodadores luminosos, de todos esos poetas geniales; pero no, no los acompaño en sus rigormos de escuela, en sus exaltaciones de apóstoles de una tendencia estética. Para mí no hay limitaciones en el arte; yo pido, como el poeta moribundo, luz, luz, más luz; pido transparencia, pido claridad, belleza que surja poderosa y vibrante de la pluma ó del pincel.

Se ha dicho que la redención (palabra impropia, porque ninguna culpa cometimos para que la mancha sea lavada); se ha dicho que la redención del proletario de la mina, y el proletario de la fábrica, y el proletario del campo, y el proletario de la pluma, está en el arte, está en la belleza. Yo no lo sé; declaro francamente que no acierto lo que con esto quiero significarse. ¿Redención por la belleza? ¿Cómo? ¿En qué forma? No, estamos en un error; lo están los que al credo del estetismo añaden el pan del cuerpo, para poder saborear después el pan del espíritu.

La belleza es placer, placer intenso, goce supremo, y el placer hay que fraternizar á los hombres, los torna hermanos, liberales, alegres, comunicativos. Pero necesario es para esto que podamos gozar en calma perfecta, en plena beatitud de la belleza; necesario que la ocupación constante de la lucha económica no absorba todas nuestras energías cerebrales, no imposibilite aquella placidez de alma tan indispensable á la contemplación estética...

Yo deseo como vosotros que sea legada esta era felicísima de bienestar universal; yo ansío con entusiasmo ardiente que vengán los tiempos en que libre el hombre de cuidados y penalidades, libre de la angustiosa lucha por el pan, sea toda la tierra un pueblo y toda la humanidad una familia.

La edad de oro no está en las lojanas de la historia; la edad de oro, la edad de paz y fraternidad está delante de nosotros, y está en el porvenir. ¡Brindemos, amigos queridísimos, por la futura sociedad de Belleza, de Trabajo, de Amor!

UN ASESINATO

Relato de una testigo.

La joven que prestó declaración en este proceso como testigo presencial del crimen y que reconoció á Hilla como el autor de la muerte del Sr. Pagán, ha ampliado su declaración.

He aquí los detalles del hecho, según la declaración: Alas la muchacha por la acera izquierda de la calle de Hortaleza, dirigiéndose á casa de una amiga suya, después de haber estado paseando toda la tarde con una parienta suya.

Marchaba delante de ella un caballero de edad, al cual le veía siguiendo otro joven; apretó ésta el paso, y logrando ponerse á la altura del primero, entabó con él un diálogo; fueron un corto rato hablando, y el diálogo se convirtió en disputa; más tarde la disputa pareció pasar á mayores por los gestos y ademanes que hacían los dos caballeros, y en aquel momento ella se dispuso á cruzar á la otra acera, dejando que antes pasasen entre ella y los caballeros dos máscaras.

No había llegado la muchacha á salir fuera de la acera, cuando sintió que caía un cuerpo al suelo; este cuerpo pasó rozándose para quedar tendido á sus pies.

El que cayó al suelo era el caballero de edad, y sobre él se echó encima dándole puñaladas el otro caballero.

Cerca del grupo estaba un señor grueso (el cocinero de Fornes) viendo lo que ocurría.

La muchacha, aunque en un principio se quedó como petrificada, al cabo pudo gritar, y cuando el matador se levantó, dejando allí á su víctima, vió que una de las dos máscaras que habían pasado anteriormente, y que también se habían detenido, le echó maao y le quiso agarrar, pero se le escapó.

Inmediatamente después la muchacha echó á correr, gritando desolada: —¡Ay, Dios mío! ¡Le ha matado! ¡Yo lo he visto!

Cruzó en aquel instante con un alto funcionario que se fijó en ella y oyó lo que decía.

En una tienda de ultramarinos de la calle de Hortaleza la recogieron y la tuvieron que dar un vaso de agua con aguardiente para que se calmase.

La pobre mujer estaba horrorizada.

Todavía no pueda borrar de su imaginación el horrible cuadro.

Las diligencias de ayer.

Fueron de escasa importancia.

El juez Sr. Martín Ruiz hizo comparecer á dos testigos, uno de ellos el sereno de la calle del Molino de Viento.

Sus manifestaciones parece que no fueron de gran interés.

El juzgado esperó toda la tarde á que se presentase á declarar un vecino de la calle de Hortaleza, domiciliado en un palacio situado frente al lugar donde ocurrió el crimen, persona que lleva un apellido ilustre y que parece presencié el suceso desde el balcón.

A última hora se recibió un recado de dicho señor manifestando que estaba enfermo.

Se cree que hoy declaró.

Acusado.

Paréceme que el juez tiene la convicción de que Jerónimo Hilla es el autor del asesinato del Sr. Pagán.

Con las declaraciones ya prestadas, y pocas más que se prestarán, se cree que se dará por terminado el sumario tan pronto se reciba contestación de los exhortos librados á provincias.

El entierro.

Por no haber dado aún autorización el juez todavía no se ha procedido al entierro del cadáver del Sr. Pagán.

LA MISERIA EN ITALIA

Por TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Roma 3.—Algunos periódicos publican noticias conmovedoras y trazan cuadros sombríos acerca de la miseria en Sicilia, presintiendo posibles desórdenes.

Añaden que los socialistas tratan de verificar una manifestación mañana con motivo de ser aniversario de la promulgación del Estatuto.—F.

ESPAÑA Y LOS EE. UU.

Por TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Buques de guerra norteamericanos.

Londres 3.—Un despacho de Washington que publica este mañana los periódicos dice que, en virtud de órdenes del secretario de Marina, el crucero americano Montgomery ha salido para Matanzas, y el Nashville para Sagua la Grande.

Ambos buques conducen víveres recogidos por la Junta de socorro de Nueva York para los reconcentrados cubanos.

Tanto el Montgomery como el Nashville no permanecerán en las aguas de Cuba más que el tiempo necesario para desembarcar su cargamento.

Expedición filibustera.

Nueva York 3.—El Herald de Nueva York publica noticias de la Habana recibidas por Cayo Hueso, según las cuales corre el rumor de que el vapor filibustero Dauntless desembarcó una grande expedición cerca de Matanzas.

El Herald no da más detalles sobre esta noticia, que hay que poner en cuarentena en vista de su procedencia.

Rumor desmentido.

Washington 3.—El secretario de Marina, Sr. Long, ha desmentido el rumor de que haya recibido un informe preliminar de la comisión investigadora del Maine, en el cual se dice que la explosión fué debida á causas exteriores.

El Sr. Long no ha recibido informe de ningún género.—F.

El informe acerca del Maine.

Nueva York 3.—Según informes recibidos de Cayo Hueso, la comisión informadora sobre la voladura del Maine ha terminado sus trabajos y acaso hoy mismo saldrá para la Habana.—F.

VALDEPEÑAS SIN PAN

En Valdepeñas, según carta que de allí recibimos, estuvo á punto de ocurrir un grave conflicto, pues el día 1 del actual dejaron los tahoneros de fabricar pan, sin previo aviso.

Gracias á la actividad y acierto del alcalde, D. Juan Martín Peñascos, que por telégrafo encargó el pan á los pueblos vecinos, se evitó que Valdepeñas se quedara sin poderse abastecer.

El Sr. Martín es muy elogiado por haber sabido prevenir tan oportunamente el conflicto.

UN ROBO

Manzanares 2.—A las tres de esta mañana se ha cometido un robo en importante fábrica de harinas que en esta ciudad tienen establecida los Sres. Ayala, de Ciudad Real.

He aquí cómo se refiere el hecho.

El jefe de policía municipal, Sr. Márquez, tenía sospechas de que algo se proyectaba, y recomendó mucho al sereno del distrito la vigilancia.

Poco antes de las tres de la madrugada el vigilante nocturno notó que no sólo faltaba el candado de la puerta de la expenduria

de pan, sino que ésta se encontraba abierta.

Amesdrotos, y á los pocos momentos des hombres le echaron una manta en la cabeza, le ataron y retiraron de la fábrica.

Después se vió que los ladrones habían practicado un agujero en el tabique que separaba la oficina del despacho de pan; extrajeron la caja de caudales, peso de 24 arrobas, con la calderilla que contenía, y la trasladaron á unos 150 metros, donde la abrieron, sacando unas 2 000 pesetas; del total dejaron en el suelo algunas.

El juzgado practica diligencias con la actividad y celo que distingue al señor Aguilá Burgos.

A la hora que comunico, echo noche, no ha ingresado nadie en el cárcel; pero según oigo hay algunos detenidos en el cuartel de la Guardia civil.

No afirmo, ni es tiempo de contrastar noticias; relata refero.—C.

Obsequio á García Peláez.

Una comisión del pueblo de Ruesga (Santander) compuesta, entre otras personas, por el primer teniente de alcalde y secretario de aquella Corporación municipal, ha visitado en la penitenciaría de Santaña al periodista y literato malagueño Sr. García Peláez, haciéndole obsequio del objeto de arte con que el Ayuntamiento de la citada villa acordó obsequiarle.

Consistió dicho objeto en una valiosa escribanía de plata encerrada en elegante estuche de peluche azul, leyéndose en aquella la siguiente inscripción:

«El Ayuntamiento de Ruesga, al Sr. D. Francisco de A. García Peláez.

Actos como el que nos ocupa compensan al Sr. García Peláez de todos sus sufrimientos, y engrandran, como así nos consta, imperecedera gratitud en el estimado preso y en todos sus hermanos.

Con este motivo reiteramos al Ayuntamiento de la citada villa montañesa nuestra más cumplida felicitación, que hacemos extensiva al querido compañero preso por las atenciones á que la ha heco acreedor sus indiscutibles méritos.

CUBA

Entre la paz y la guerra.

Despachos de la Habana dicen que desde hace tiempo se agitan allí las pasiones, con el propósito de atribuir á ciertos elementos la idea de desarmar á los voluntarios.

Y luego añaden:

«Ayer asegurábase que en una reunión celebrada por importantes personalidades políticas se habían traducido esos propósitos en un acuerdo de petición que en breve será sometido al general Blanco.

La noticia alarmó en extremo á los voluntarios.

Para tratar de este grave asunto reunióronse los jefes de los batallones de voluntarios, en virtud de convocatoria dirigida por el conde de Diana.

El conde manifestó á sus compañeros que, noticioso de los trabajos de algunos elementos avaros, á quienes estorba por lo visto la fuerza de voluntarios, creyó llegada la oportunidad de indagar el criterio de las autoridades.

Conferenció en primer término con el general González Parrado, que como segundo cabo ejerce las funciones de subinspector de estos cuerpos.

La respuesta del digno general no pudo ser más expícita y satisfactoria: entiende que nunca se prestará ningún Gobierno español al desarme de los voluntarios, como éstos á su vez están seguros de que seguirán siempre abedientes á los mandatos de sus jefes, manteniendo su disciplina y su buen espíritu en servicio de la patria.

Agradecido el conde, creyó innecesario reiterar las protestas de adhesión y respeto que constituyen la regla invariable de conducta de los voluntarios, y se permitió rogar al general Parrado preguntase su opinión al gobernador general.

El segundo cabo, en carta atenta, ha correspondido á ese encargo manifestando que el general Blanco hace suyas las declaraciones y el criterio del general Parrado.

En esa carta se desmiente que nadie acordara ni entablase gestiones para el desarme de los voluntarios.

Los jefes reunidos agradecieron estas gestiones y estimaron que era llegada la oportunidad de hacerlas públicas y significar su gratitud á los generales.

Nombróse una comisión compuesta por los señores Cachaiza, secretario de la Cámara de Comercio; Novo, director del periódico La Unión Constitucional, y Díaz Blanco.

Esta comisión ha recibido plenos poderes para formular enérgica protesta contra el acuerdo de solicitar el desarme, si se compromisa que se adopte ó en lo sucesivo hay que la adopte.

Esta junta es muy comentada.»

NOTICIAS TELEGRÁFICAS (CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

El Papa.

Roma 3.—Esta mañana ha asistido el Papa á la solemne misa que se ha celebrado en la capilla Sixtina.

Terminado el santo sacrificio, Su Santidad entonó con voz clara y vigorosa el Te Deum.

La numerosa muchedumbre de peregrinos que invade el templo aclamó con grande entusiasmo al Soberano Pontífice.

La peste bubónica.

Bombay 3.—Durante la semana pasada han ocurrido en esta ciudad 1 097 defunciones originadas por la peste bubónica.

Discurso del emperador Guillermo.

Berlin 2.—Los periódicos dan cuenta del discurso pronunciado por el emperador Guillermo al recibir en Wilhelmshaven el juramento de los reclutas.

«El color negro de nuestra bandera—dijo— representa el trabajo; el blanco la calma de la paz, y el rojo la sangre que es necesaria para mantener á la vez la paz y el trabajo.»

El emperador aludió después á los marineros alemanes que sostienen la honra del pabellón en el extremo Oriente.

El orimen de un penado.

Puerto de Santa María 3 (7,30 noche).—Ha muerto hoy el Sr. García Torres, administrador de esta penitenciaría, á consecuencia de las heridas que le infligió el penado Valdés.—Tomeu.

Incendio.

Valencia 3 (2 tarde).—En la fiaca de don Luis Page, llamada Valle Alhora, ha estallado un incendio de consideración, aunque sin desgracias personales.

El Sr. García Aliz.

Murcia 3 (2 mañana).—Ha llegado el señor García Aliz, á quien sus amigos han dispensado cariñoso recibimiento.

Ya de paso para Cartagena, donde se presenta disputado.

Los silvelistas no han tomado parte en la manifestación.

Mensaje de adhesión.

Atenas 3.—La Cámara de diputados ha votado unánimemente su mensaje de adhesión al rey y á la dinastía.

El ministro de Hacienda, Sr. Streit, ha presentado á dicha Cámara diferentes proyectos económicos.

Arreglo con los tenedores de la Deuda.

Liebes 3.—En la Cámara de los diputados el ministro de Hacienda ha manifestado

hallarse propicio á negociar un arreglo con los tenedores de la Deuda interior, fijando una cantidad de la general de ingresos para garantizar el pago de los intereses de dicha deuda.

Los Palma 3.—El vapor trasatlántico Buenos Aires ha salido de este puerto para Puerto Rico.

Contrabando.

Palma 3 (6,40 tarde).—En los almacenes de la Tabacalera han entrado 88 bultos de tabaco que apresaron ayer los carabineros en la costa de Tras Catalá en el momento de hacer desembarco.

Atropello.

Castellón 3 (6,45 tarde).—El tranvía de vapor que se dirige á Ganda ha arrollado á una mujer, vecina del inmediato pueblo de Almorza, destróndole una pierna.

En gravísimo estado fué conducida al hospital.

EL MONOPOLIO SOBRE PÓLVORAS Y MATERIAS EXPLOSIVAS

efectiva resulta casi nula ó muy por completo. Como consecuencia, algunos expendidos se han visto obligados á cerrar sus establecimientos ante la inminencia de una ruina segura; otros están á vísperas de hacer lo mismo, y sólo podrán subsistir, no sin grandes apuros, aquellos que á los artículos generales de caza tengan agregados otros similares de libre circulación y venta.

Para lograr esto, y como si no fueran bastantes los perjuicios que el pago al contado les ocasiona, tendrán que aumentar su capital de operaciones; pues según tenemos entendido, la Unión Española de Explosivos, por carecer de almacenes ó depósitos generales que les sirvan de repuesto para el abastecimiento, obliga á los expendedores á que los pedidos mínimos que hagan de pólvora de cañón uo de las diferentes clases, reglamentarias y no reglamentarias, sean de 50 kilogramos, con lo cual se les amortiza una cantidad que pudiera ser productiva en otros usos y se abaratan las expendiciones de existencias innecesarias en tan grandes proporciones á las exigencias de la venta y susceptibles de producir, por casos fortuitos, terribles siniestros.

El monopolio de explosivos ha llevado á la inquietud y á la zozobra al ánimo de las clases mercantiles; tomen, con razón, que mañana sea el de petróleo, y pasado, un ministro loco y desalentado monopolice el material y aparatos de electricidad, por ejemplo, ó las substancias grasas y betuminosas, y que el mercado vaya á parar poco á poco á manos de especuladores paderosos.

Soliciten los comerciantes expendidos de artículos generales de caza el apoyo, que no se les negará, de las Cámaras de Comercio, de cuantos organismos y corporaciones puedan prestarles ayuda; protesten respetuosamente, pero con entereza, con viril energía, y á Dios rogando y con el mazo dando, elevéense en queja ante quien corresponda en demanda de justicia.

CONVOCATORIA

Los republicanos que suscriben citan á todos sus convecinos del distrito de La Inclusa que amen la justicia y la humanidad, que odien la tiranía y que no quieran que España sea objeto de ataques en el extranjero por suponerla capaz de tolerar inquisidores, á la reunión que se celebrará el sábado 5 del corriente, á las ocho y media de la noche, en las Escuelas Pías de San Fernando, con objeto de adherirse á la idea de celebrar en Madrid una manifestación en que se pida la revisión del proceso de Montjuich, como ya se ha hecho en otras poblaciones españolas, y acordar lo que se estime más conveniente para coadyuvar á su realización.

Madrid 3 de Marzo de 1898.—Domingo Pérez.—Carlos Casero.—Eusebio Carpio.—Pedro García.—José Tabar.—Román Benito.—Isidoro Gajo.—Evaristo Fernández.—Gervasio Osorio.—Facundo Dorado.

CRÓNICA SANGRIENTA

El tran n.º 804, procedente de Tarragona, arrojó en el kilómetro 50, cerca de Vilafranca, á un individuo de unos treinta años, llamado José Vile, que apacataba un cordero junto á la vía.

En una reyerta habida en Mañeru (Navarra) entre seis jóvenes, resultaron heridos tres de ellos.

En la parroquia de Jir, inmediata á Lugo, murió abrasada una niña de tres años. El hecho ocurrió por estar jugando la niña, en un desahucio de los padres, con una caja de cerillas, que se le inflamó á la pobre criatura, prendiéndole las ropitas.

A un kilómetro de Almonacid (Toledo) ha sido asesinado el criado del acaudalado propietario D. Calixto Serrano.

El autor ó autores del crimen debían suponer que el citado criado llevaba á la capital el importe de dos carros de trigo que había vendido.

El cadáver está atravesado de un balazo en la cintura.

En Granada José Roda dió tan fuertes golpes con un ladrillo á Dolores Córdoba, que le produjo cuatro graves heridas.

En Torrelbaña (Castellón) rieron varios individuos, resultando uno de ellos, José Fabregat (a), Piñana, con tres heridas graves.

Emilia Casademunt cuestionó en Rivas con su sobrina Juana Masas, hirviéndola en la frente y en el pecho.

CONSEJO EN PALACIO

Ayer, como todos los jueves, celebró Consejo de ministros en palacio, presidido por la regente.

El Sr. Sagasta hizo el resumen de la impresión optimista de toda la semana, asegurando que los informes de Washington permiten asegurar que la catástrofe del Maine fué casual, y que las impresiones del general Blanco son que la insurrección estaba agonizando.

Tratando de la cuestión de los trigos, afirmó que la consideraba grave y estimaba muy justificada la medida adoptada por el Gobierno en el Consejo de ayer.

El Sr. Puigcerver sometió á la firma de la regente un decreto rebajando los derechos de importación y arancelario, con la reforma respecto de lo que asegurábamos ayer de que éste producto resulte en los puertos de la Península á 27 pesetas los 100 kilos, y otro decreto reformando las cartillas evaluatorias, introduciendo una economía de un millón de pesetas anuales.

Después del Consejo.

A la una de la tarde los ministros se reunieron en la secretaría de Estado, donde celebraron el Consejo usual después de todos los Consejos.

La salida los ministros dijeron que habían creído conveniente hacer una modificación en la rebaja de los trigos, porque en el Consejo anterior habían hecho el cálculo por fanegas y no por hectólitros, que es la medida arancelaria.

Moret enfermo.

No asistió al Consejo de ayer el señor ministro de Ultramar por encontrarse enfermo desde anteañoche.

La escudrilla de «destroyers».

Al salir del Consejo negó el señor ministro de Marina que se haya aplazado la salida de la escudrilla de torpederos al mando del Sr. Villamil, añadiendo el general Bermejo que en su departamento no se habían dado órdenes de ninguna clase, y que carecía de fundamento semejante noticia.

NOTICIAS

Se encuentra en Madrid, y ayer tuvimos el gusto de estrechar su mano en esta redacción, nuestro querido amigo y corresponsal en Burgos D. Enrique Puenta.

Los estudiantes oficiales de la Facultad de Derecho y Carrera del Notariado de la Universidad de esta corte están llamados por anuncio fijado en dicho establecimiento para recoger las inscripciones definitivas de sus matriculas presentando los resguardos provisionales que se les expidieron.

El canje de dichos documentos se hará en el Negociado de Derecho de la Secretaría general, de once á una, todos los días no festivos.

Ayer publicó la Gaceta el pliego de condiciones para sacar á subasta pública la construcción de pavimento de asfalto en la calle del Arsenal, en sustitución del entarugado, y en la calle Mayor desde la Puerta del Sol á la calle de Milaneses; en la de Presiados y en la del Carmen hasta la plaza del Callao, en lugar del empedrado.

El ciclista portugués Juan Doré se propone recorrer el trayecto desde Madrid á Barcelona á pie en doce días, á razón de 50 kilómetros diarios.

A fin de justificarlo debidamente, dicho señor piensa recoger la firma de los alcaldes de todos los pueblos que atraviese.

La salida la verificará el día 15 del corriente á las seis de la mañana, del centro de la Puerta del Sol.

Se ha reunido la sección primera del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio para proceder al nombramiento de presidente, cargo vacante por fallecimiento del Sr. Graells.

Fuó elegido por unanimidad D. José de Cárdenas.

En Barcelona está á punto de quedar terminada la segunda escuela de remates de la fachada del palacio de Justicia por la parte correspondiente al Salón de San Juan.

También se trabaja con actividad en las obras de carpintería de la planta superior principal del edificio, á fin de que puedan habitar en breve.

Ha sido entregada al ministro de Hacienda una instancia en la que el Colegio central de Profesores y Peritos mercantiles de España, haciendo suyo el razonado trabajo que en el número último de la Revista Periodica Mercantil publicó el Sr. Ribate, pide el ingreso de los titulados en las inspecciones provinciales de Hacienda.

Ayer fueron socorridas en el Comedor de la Caridad 4.350 personas.

Dice un colega que, cediendo á determinadas indicaciones, la comisión organizadora ha desistido del banquete proyectado en obsequio del general Sagasta.

En Manresa continuán los atropellos de obreros.

Varias de ellas pasaban al anochecer de anteayer por el camino de Puente de Viluma, cuando fueron agredidas por un grupo de sujetos allí apostados.

Una de ellas, llamada Pepa, de Mura, quedó tendida en el suelo á consecuencia de un soberbio palo que se la pegó y de una terrible pedrada, que la hizo darriamar abundante sangre por la boca y narices.

Los agresores, no contentos aún, se subieron de pie sobre la derribada muchacha, y cuando consideraron que ya la habían martirizado bastante se fueron en persecución de otro grupo de trabajadores.

Han comenzado en Castellón los preparativos para la feria y romaría de la Magdalena, que este año lleva trazas de verse muy animada.

En Málaga ha sido capturado por la policía José Criado Resco, autor de la muerte violenta de Manuel García (a) Cojo de la Candelaria.

Los médicos militares vocales de las comisiones mixtas de resutamiento continuarán desempeñando los cargos para que fueron nombrados, según lo prevenido en el art. 105 del reglamento citado para la ampliación de la ley, debiendo dar cuenta los capitanes generales de los distritos de los médicos que debían ser reemplazados por baja en la región de los anteriormente citados.

El alcalde de Zaragoza ha remitido al general Ochoano la exposición que el Ayuntamiento eleva al Gobierno haciendo proposiciones para que se le ceda el cuartel de Santa Engracia.

Otro pueblo de la provincia de Zaragoza, Almonacid de la Cuba, se ha quedado sin enseñanza primaria.

El maestro D. Pero Canela ha participado al gobernador civil que ha cerrado su escuela y abandonado aquella localidad á consecuencia de no satisfacerle el Ayuntamiento los haberes que le ayuda, y que ascienden á más de 3.000 pesetas.

El día 9 del mes actual se celebrará en Rueda la subasta de las obras de reedificación de 15 casas en dicha villa, cuyo presupuesto total asciende á 16 630,34 pesetas.

En una fonda de la calle del Hospital de Barcelona fué detenida por los mozos de escudra la mujer á quien, llegando de Manresa, le robaron en el tren más de 5.000 pesetas en billetes del Banco de España.

Resulta, á lo que parece, que el juzgado de instrucción de aquella ciudad envió órdenes al de Barcelona para la detención de la indicada mujer, á la que se persigue como presentadora de la muerte por envenenamiento de su marido Buenaventura Caballería, cuyo cadáver ha sido exhumado para la comprobación del delito.

Se ha reunido en Sevilla, bajo la presidencia del señor gobernador, la Junta de obras de la catedral.

Después de tratar de varios asuntos concernientes á la administración y de aprobar las diferentes cuentas de gastos ocasionados hasta hoy en las indicadas obras, se presupuestaron para futuras atenciones 40.000 pesetas que han de invertirse en jornales, y otras 49.000 para los gastos que ocasionen las reformas proyectadas y aprobadas que han de verificarse en el coro.

EL DÍA POLÍTICO

Weyler y los corresponsales yankees.

Algunos periódicos han afirmado que el general Weyler había negado al corresponsal de un periódico norteamericano que existiese ninguna mina ni torpedo en el puerto de la Habana.

Según nuestras noticias, el general Weyler se ha negado á recibir á ningún periodista yankee, y lo único cierto es que ayer fué presentado el corresponsal del Standard, de Londres, con quien conversó cortésmente, pero sin hacerle declaraciones.

Los norteamericanos en Hong-Kong.

Comentando la noticia que ha circulado con insistencia de que había llegado al puerto de Hong-Kong una escuadra norteamericana para hacer maniobras... jingoístas, aseguraba ayer un ministro, no sin burlarse de la especie:

«Los americanos no se olvidan de su misión amenazadora.

Pero—añadía—no tienen tantos barcos como suponen esas acciones atrevidas... Y si ellos van á Filipinas... nosotros iremos á Nueva York.»

¡Lástima de ministros... tan guasones!

Los carlistas á las Cortes.

Ayer tarde se reunieron en casa del marqués de Cerralbo los exsenadores y diputados carlistas, acordando tras breve discutir acudir á las Cortes.

Idéntica resolución han adoptado las huestes de Pablo Iglesias.

El general Agustín y la colonia filipina reformista.

Una comisión de la colonia filipina reformista residente en esta corte, compuesta de los propietarios filipinos Sres. D. Antonio A. Peña, D. Tomás Aréjola, D. Isabelo de los Reyes, D. Vicente Ursula y D. Luis A. Padilla, visitó ayer en el ministerio de la Guerra al general Agustín, electo gobernador general de Filipinas, para felicitarle por su nombramiento.

El general Agustín les recibió cortésmente, diciendo que ha leído el reciente Manifiesto-programa de los filipinos reformistas que representaba la comisión; que ha encontrado en dicho documento ideas muy sensatas y atendibles, y que está redactado con mucha cordura; pero que también tenía él que oír lo que dicen los del bando opuesto, ó sean los frailes, á fin de poder juzgar con imparcialidad el magno problema filipino.

Los de la comisión le llamaron la atención sobre la falta de seguridad personal en el Archipiélago, estando los vecinos pacíficos á merced de cualquier desalmado calumniador, que por medio de torturas inquisitoriales arrancaba confesiones falsas, rogando al general que vigilase á los que le secundasen en el ramo de orden público, á fin de que á sus espaldas éstos no comprometan la política de atracción del Gobierno persiguiendo á inocentes y provocando con esto la reproducción de la guerra.

La Comisión insistió sobre todo en la abolición de las deportaciones gubernativas y en la conveniencia de derogar el último bando del general Primo de Rivera, el cual castiga con la deportación gubernativa hasta á los que carezcan de cédula personal.

El general Agustín prometió hablar sobre esto con el ministro de Ultramar, é indicó la conveniencia de fomentar las obras públicas, que es uno de los ideales de los filipinos reformistas. Estos le hicieron presente la conveniencia de dejar por ahora de distraer los recursos del Archipiélago en infructuosas expediciones militares á Mindanao, y que en su lugar se debe acometer sin demora la construcción de ferrocarriles en Luzón, que son muy necesarios por la falta de carreteras.

La comisión entregó al general Agustín una colección de los artículos que con el título de Reformas filipinas había publicado en El Progreso D. Isabelo de los Reyes,

redirector de los periódicos filipinos *El Ilustrado* y *La Lectura Popular*, y una copia impresa de la Memoria que el mismo había presentado al general Primo de Rivera sobre las verdaderas causas, móviles y consecuencias de la insurrección filipina, y que se ha publicado en muchos periódicos republicanos.

El general Agustín prometió procurar la paz, garantizar la seguridad personal, nombrar personal de su confianza en lo referente á orden público, fomentar las obras públicas, y pidió la cooperación de los filipinos progresistas conciliando los intereses de todos con una política de concordia.

Los filipinos prometieron incondicional adhesión á la soberanía de España, haciendo constar que ni los mismos insurrectos han tenido ideas separatistas; pero que, para consolidar la paz, estimaban indispensables las reformas políticas, y que era muy necesario estar sobre aviso, á fin de que los reaccionarios no esterilicen los nobles propósitos del Gobierno liberal con su política maquiavélica de calumnias y persecuciones.

CRÓNICA DE SUCESOS

Suicidios.—En la casa n.º 23 de la calle del Marqués de Urquijo se suicidó ayer mañana, ahorándose con una soga, el guardia municipal Ramón Fernández García.

El suicida era viudo, y deja en el mayor desamparo á tres niños de corta edad.

Parece ser que ocho meses antes había intentado suicidarse por el procedimiento que con ayer lo verificó.

—Junto al kilómetro número 2 de la línea del Norte se encontró ayer mañana el cadáver de un hombre completamente destruido. El cadáver no pudo ser identificado, siendo conducido al depósito judicial.

—El tercer suicidio ocurrió en el camino alto de San Isidro, á las tres y media de la tarde.

Un individuo se disparó dos tiros de pistola en la cabeza, que le causaron la muerte instantánea.

Registrado el cadáver, se halló en los bolsillos de sus ropas dos paquetes, un paquete de tabaco, una caja de cerillas, un libro de papel de fumar y un portamonedas con unos céntimos.

Cheque.—Un joven que á la una y media de la tarde iba montado en una bicicleta por la calle del Barquillo tuvo la desgracia de tropezar con un ripert, cayendo al suelo y perdiendo una de las ruedas traseras del vehículo por encima de una pierna, ocasionándole heridas graves.

TEATROS Y CIRCOS

Moderno.—El próximo sábado abrirá sus puertas este teatro con la siguiente compañía, bajo la dirección de D. José Mata:

Actrices: Solís (Concepción), Fuentes (Flora), Mora (Manuela), Santoncha (María), Rey (Francisca).

Actores: Abad (Tolúmo), Calvo (José), Fraile (Eduardo), Jiménez (Enrique), Gomila (Rafael), Mata (José), Martínez (Segundo), Moreno (Enrique), Picazo (Esteban), Rodríguez (Hipólito), Utrilla (Mariano), Velázquez (Bartolomé).

Cómico.—Cerrado por causas ajenas á la empresa, volverá á abrirse en breve con algunas reformas en la compañía.

Español.—Se ensaya *Las bodas de Figaro*. Pero no quedábamos en que ahí no se admiten arreglos?

Lara.—El sábado próximo beneficio de la señora Mavillard, con un variado programa.

DECRETOS

Suspendiendo la exacción de los recargos arancelarios creados por la ley de 9 de Febrero de 1895, sobre el trigo, las harinas de trigo y los salvados; reduciendo transitoriamente los derechos arancelarios del trigo á 6 pesetas los 100 kilos, y harina de trigo á 10 pesetas los 100 kilos.

Estos derechos registrarán ínterin el precio medio del trigo en los mercados de Castilla no sea menor de 27 pesetas los 100 kilos.

—Otro organizando el servicio agronómico y catastral para la formación de las cartillas evaluatorias.

SEGUNDO VIAJE DE SINBAD EL MARINO

—Había resuelto, después de mi primer viaje, pasar tranquilamente en Bagdad el resto de mis días, según tuve el honor de manifestar á ustedes ayer. Pero tardé muy poco á disgustarme de una vida ociosa; se apoderó de mí el deseo de viajar y de negociar por mar; á cuyo efecto compré géneros propios para el tráfico que meditaba, y partí segunda vez en compañía de otros comerciantes cuya probidad me era conocida.

Nos embarcamos en un buen navío, y después de habernos encomendado á Dios, emprendimos nuestra navegación.

Fuimos de isla en isla, haciendo trueques muy ventajosos.

Un día desembarcamos en una de aquellas islas cubiertas de muchas clases de árboles frutales; pero tan desierta, que no descubrimos en ella habitación alguna, y nos fuimos á tomar el fresco por las praderas y á lo largo de los arroyos que la regaban.

Mientras que unos se divertían en recoger flores y otras frutas, yo tomé algunas provisiones y vino que yo había llevado conmigo, y me senté junto á una corriente de agua cristalina entre unos grandes árboles que formaban una hermosa sombra.

Me regalé bastante bien con lo que tenía, después de lo cual se apoderó el sueño de mis sentidos. No sabré decir si estuve mucho rato durmiendo; pero cuando desperté ya no vi el navío al anca...

Calló al amanecer Scheherazada, y á la noche siguiente prosiguió así el segundo viaje de Sindbad:

NOCHE CCLXXIII

—Quedé un poco asustado de no ver ya el navío al anca, me levanté, miré á todas

partes y no vi á ninguno de los comerciantes que habían desembarcado conmigo en la isla; tan solamente divisé el navío á la vela, pero á tanta distancia, que poco tiempo después lo perdí de vista.

Dejó á la consideración de ustedes las reflexiones que haría viéndome en tan triste estado.

Pensé morir de dolor; di gritos espantosos; me di golpes en la cabeza, y me arrojé al suelo, en donde permanecí largo tiempo sumergido en una confusión mortal de pensamientos á cual más tristes.

Me reconvine cien veces de no haberme contentado con mi primer viaje, que debía haberme hecho perder para siempre el deseo de hacer otros.

Pero todos mis pesares eran inútiles y mi arremetimiento fuera de sazón.

Al fin vine á resignarme con la voluntad de Dios, y sin saber qué haría me subí á la cima de un gran árbol, desde donde miré por todas partes á ver si descubría alguna cosa que pudiese darme un rayo de esperanza.

Dirigiendo la vista hacia el mar, no descubrí más que agua y cielo; pero habiendo dividido por la parte de tierra casa blanca, bajé del árbol, y con las provisiones que me quedaban caminé hacia aquel objeto blanco, que estaba tan distante que no podía distinguir bien lo que era.

Cuando me hallé á una distancia proporcionada noté que era una bola blanca, de altura y grosor prodigiosos, y habiéndola tocado luego que estuve junto á ella, hallé que era muy suave.

Dí una vuelta á su alrededor para ver si tenía alguna abertura; pero no pude descubrir ninguna, y me pareció que era imposi-

hallaba todavía sobre la isla, ó por mejor decir, sobre la ballena, cuando se sumergió en el mar sin verme mas tiempo que para tomar un trozo de madero que había llevado del navío para hacer fuego.

Mientras tanto el capitán, después de haber recibido á bordo las gentes de la lancha, y algunos de los que llegaron nadando, queriendo aprovecharse del viento fresco y favorable que se había levantado, mandó desplegar velas, privándome así de la esperanza de llegar al navío.

Permanecí, pues, á merced de las olas, empujado tan pronto por un lado como por otro, disputándome mi vida todo el resto del día y de la noche siguiente.

Cuando amaneció ya se habían agotado mis fuerzas, é iba perdiendo la esperanza de poder evitar la muerte, cuando una oleada me arrojó felizmente á una isla.

La costa era muy alta y escarpada, que me hubiera costado mucho trabajo trepar por ella, si no me hubieran proporcionado medios para ello algunas raíces, que parecía haber conservado en aquel sitio la fortuna para mi salvación. Tendíme en el suelo, en donde permanecí medio muerto hasta que fué ya de día y se presentó el sol.

Entonces, á pesar de hallarme tan fatigado de lo que había sufrido en el mar, y por no haber tomado alimento alguno desde el día precedente, no dejé de arrastrarme como pude en busca de algunas yerbas que poder comer, y tuve la dicha de encontrar un manantial de agua exquisita, que no contribuyó poco á restablecerme.

Habiendo recobrado algún tanto mis fuerzas, me adelanté por la isla, andando sin camino seguro hasta que entré en la llanura, en que divisé un caballo que pacía.

Dirigí mis pasos hacia aquella parte, fluctuando entre el temor y el gozo, porque ignoraba si iba á buscar mi pérdida más bien que una ocasión de conservar la vida.

Comí algunos manjares que me presentaron, y habiéndoles preguntado luego qué hacían en un sitio que me parecía tan desierto, me respondieron que eran palafreneros del rey Mithrage, soberano de aquella isla; que todos los años en aquella estación tenían costumbre de llevar las yeguas del rey que estaban de la manera que había visto, para cubrir las por un caballo marino que salta del mar, el cual, después de haberlas cubierto, quería devorarlás; pero que se lo impedían con sus gritos, y le obligaban á volverse al mar; que luego se llevaban las yeguas, y los caballos que nacían de ellas se destinaban para el rey y se llamaban caballos marinos, añadiendo que debían partir al día siguiente, y que si hubiese yo llegado un día más tarde hubiera perecido indefectiblemente, porque estaban muy distantes las habitaciones y no hubiera podido llegar á ellas sin guía.

Mientras que estábamos así hablando, salió del mar el caballo marino; conforzame me lo habían dicho se arrojó sobre la yegua, y en seguida quiso devorarla; pero al gran ruido que metieron los palafreneros, dejó su presa y se sumergió en el mar.

Al día siguiente emprendieron su regreso á la capital de la isla, acompañándolos yo. A nuestra llegada, el rey Mithrage, á quien fué presentado, me preguntó quién era y por qué aventura me encontraba en sus Estados.

Después de haber satisfecho completamente su curiosidad; me manifestó que sentía mucho mi desgracia, mandando al mismo tiempo que se tuviese cuidado de mí, y que me suministrasen todas las cosas de que tuviese necesidad, lo que se ejecutó de una manera que me dió motivo para alabar su generosidad y la exactitud de sus oficiales.

Como yo era comerciante, procuré entablar conocimiento con los de mi profesión, buscando particularmente á los extranjeros, tanto por saber de ellos noticias de Bagdad, como por hallar alguno con quien poder volver á aquella ciudad; porque la capital del rey Mithrage está situada en la orilla del mar, y tiene un hermoso puerto, en donde abordan todos los días embarcaciones de diferentes partes del mundo.

Procuraba tratar también á los sabios de las Indias y tenía mucho gusto en oírlos hablar, sin que esto me inspirara el hacer mi corte al rey con mucha regularidad, ni el conversar con los gobernadores y reye

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

Comunicados, noticias, reclamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51—MONTERA—51 TELEFONO 43. APARTADO 126

PELOTAS Y PELOTARIS

Frontón Euzkal Jai. PARTIDO DE AYER 3 DE MARZO DE 1895. Elósegui y Machin, rojos, contra Brau y Pequeño de Abando, azules.

los azules llegaron á llevarles nueve tantos de ventaja. Machin, á pesar de haber trabajado mucho, no pudo suplir las faltas de su compañero Elósegui.

DE MARINA

En el taller de fundición del Ferrol se verificó el día 26 la de la roda del crucero Reina Regente, que se construye en aquel astillero. Desde hace unos cuatro meses viene preparándose en dicho taller el metal que se ha empleado para ella.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, etc.

Boletín de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS) Día 3.—Interior, 64-43.—Exterior, 80-45.—Amortizable, 00-00.—Cubas viejas, 73-25.—Naevvas, 91-62.—Filipinas, 73-37.—Colonial, 00-00.—Nortes, 22-70.—Francias, 17-40.—Orenses, 00-00.

Boletín de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 2.—Exterior español, cierre: 59 87. 3 por 100 francés, 104 22. Día 4.—Apertura del exterior español, 59 75. 3 por 100 francés, 104-25.

(TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 3 (3,22 tarde).—4 por 100 exterior, 59 75.—3 por 100 francés, 104-30.—5 por 100 italiano, 94-72.—4 por 100 turco, 22-75.—3 por 100 portugués, 20-25.—Robinson, 000.—5 por 100 brasileño, 66-10.—Randfontein, 43-00.—De Beers, 00-00.—Ferreira, 06.—Goldfields, 112-00.—Transvaal, C. L., 36-00.—Durban, R. D., 00-00.—4 por 100 argentino, 00 00.

Boletín de Londres. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 2.—Exterior español, cierre: 59 56. Día 3.—Exterior español, apertura: 59-50.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Eugenio Torreblanca. Parada: Ciudad Rodrigo y Manila. Jefe de parada: Señor teniente coronel de la Princesa, D. Francisco Ampudia.

Reconocimiento de provisiones: 10.º Montado, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona á las órdenes del señor jefe de día: Primer capitán de Ciudad Rodrigo y primero de Manila.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIONES PARA HOY. Euzkal Jai.—A las 8 1/2.—(Moda).—La de San Quintín.—Almuerzos y comidas. Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Neapoléon. Zarzuela.—A las 8 1/2.—La guardia amarilla.—La buena sombra (estreno).—El ángel caído.—El señor Joaquín.

AFECCIONES NERVIOSAS Y DEL CORAZÓN

KOLA GRANULADA ESPINAR

Curación radical de la Neurastenia, Disnea ó Asma, Palpitaciones del corazón, Debilidad nerviosa, etc. El mejor tónico del sistema muscular. Necesario á los CICLISTAS. Venta. Madrid: MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1 Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; eficaz contra las afecciones del pecho, como estorcos, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea.

“EL UNIVERSO”

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.—GASCONS, 2, ENTREBUENO.—VALENCIA. “LA REVISTA MODELO”, con ameno texto, novela, grabados. Regalo de UNA ONZA DE ORO!!! Seguros contra accidentes en ferrocarril y tranvías de 1.000, 750 y 500 pesetas en metálico y pensiones de 2,50 pesetas diarias, según los casos.

CAMAS-COLCHONES MOBILIARIOS

NADIE VENDE TAN BARATO 32, ATUCKA, 32

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada. BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, 5, Madrid. Asalto, 5, Barcelona.

A. VALLEJO ALCALÁ 17

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO dirigirse al administrador del mismo.

D. JOSÉ DE PALMA Y RICO el cual tratará con especial consideración á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio. Precios por líneas: Anuncios... 0,50 pesetas. Reclamos... 1,00 — Noticias... 1,50 — Oficina de EL PROGRESO: Montera, 51, principal.

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquela de defunción, funeral y anticancerario, con grandes descuentos insertándolos en más de un periódico. Anuncios en telones de teatros salones y medianerías. Reparto á domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 8, ENTREBUENO Y ALAIZ.

zuelos, sus tributarios, que estaban junto á su persona. Hacíanme ellos mil preguntas acerca de mi país; y por mi parte, deseando instruirme con las costumbres y leyes de sus Estados les preguntaba cuanto me parecía merecer mi curiosidad. Hay bajo el dominio del rey Míhrage una isla que lleva el nombre de Casel. Me habían asegurado que se oía allí todas las noches un sonido de timbales, lo que ha dado lugar á la opinión esparcida entre los marineros de que hacia allí su residencia Degial. Desé ser testigo de esta maravilla, y en mi viaje vi pescados de ciento y doscientos codos de largo, que causan más miedo que daño, pues son tan tímidos que se les hace huir metiendo ruido con unas tablas. Noté otros pescados que no tenían mas que un codo de largo y que en la cabeza se parecían á los buhos. A mi vuelta, estando un día en el muelle, abordé en él un navío, y luego de haber anclado comenzó á descargarse géneros; los comerciantes á quienes pertenecían, los hacían trasladar á sus almacenes. Dirigiendo la vista á algunos fardos y al rótulo que indicaba su dueño, vi encima de ellos mi nombre, y después de haberlos examinado con toda atención, no dudé que fuesen los que habían hecho cargar en el buque en que me había embarcado en Balsora. Reconoci también al capitán; pero como estaba persuadido de que me creía muerto, me llegué á él y le pregunté á quién pertenecían los fardos que estaba viendo. —Tenía á bordo—me respondió—un comerciante de Bagdad, que se llamaba Sindbad, y un día que estábamos cerca de una que nos pareció isla, saltó á tierra con otros pasajeros, y la pretendida isla no era sino una enorme ballena que estaba dormida á flor de agua. No bien se sintió calentar por el fuego que habían encendido sobre su espalda para guisar la comida, cuando comenzó á moverse y hundirse en el mar. La mayor parte de las personas que estaban sobre ella se ahogaron, y de este número fué el desgraciado Sindbad. Estos fardos eran suyos, y he resuelto negociar y reservar su producto hasta que encuentre algún individuo de su familia á quien poder entregárselos. —Capitán—le dije—, yo soy ese Sindbad

que usted cree muerto y en realidad no lo está; esos fardos y los géneros que contienen son míos. Nada más contó aquella noche Scheherazada; pero á la siguiente prosiguió de esta manera: NOCHE CXXLVII —Continuando Sindbad su historia, dijo á la compañía: Cuando me oyó hablar de esta manera el capitán del navío, exclamó: —Gran Dios, ¿de quién podrá uno fiarse el día de hoy? He visto con mis propios ojos perecer á Sindbad: los pasajeros que estaban á bordo en mi buque lo han visto como yo; y tiene usted valer de decir que es ese mismo Sindbad! ¡Qué audacia! Á primera vista diría cualquiera que es usted un hombre de probidad, y sin embargo, acaba de decir una horrible mentira para apartarse de una hacienda que no le pertenece. —Tenga usted paciencia—replicó el capitán—, y hágame usted el favor de escuchar lo que voy á decirle. —Pues bien—me repuso—, ¿qué podrá usted decirme? hablé usted, ya le escuchó. Entonces le conté de qué manera me había salvado, y por qué aventura había encontrado á los palafreneros del rey Míhrage que me habían llevado á su corte. Sintióse conmovido al oír mi discurso; pero bien pronto se persuadió de que no era yo un impostor, porque llegaron gentes de su navío que me reconocieron y me felicitaron, manifestando el mayor contento de volver á verme. Por fin me reconoció también el mismo capitán, y arrojándose á mi cuello, me dijo: —Bendito sea Dios que le ha librado felizmente de tan gran peligro; no hallo expresiones con que manifestar á usted el placer que esto me causa. Aquí tiene usted sus géneros, tómelos usted, y haga de ellos lo que más le acomode. Le di las gracias, alabando su probidad, y en señal de mi reconocimiento le supliqué aceptase algunos géneros que quise regalárselos; pero los rehusó. Elegí lo más precioso de cuanto contenían mis fardos, y de ello hice un regalo al rey Míhrage, quien, como ya sabía la desgracia que me había sucedido, me preguntó de dónde había sacado cosas tan singulares.

Le conté por qué rara casualidad acababa de recobrarlas, y tuvo la bondad de manifestarme el júbilo que le causaba; aceptó mi presente y me hizo otros muchos más considerables, después de lo cual me despedí de él y me volví á embarcar en el mismo navío; pero cambiando antes de embarcarme los géneros que me quedaban por otros del país, como madera de álce y sándalo, alcanfor, moscada, clavo, especia, pimienta y gengibre. Pasamos por muchas islas, hasta que por fin llegamos á Balsora, de donde vine luego á esta ciudad con el valor de unos cien mil ceques. Recibíome mi familia, y la volví á ver con todos los transportes de júbilo que puede producir un afecto vivo y sincero. Compré esclavos de ambos sexos, hermosas posesiones é hice una gran casa, estableciéndome de este modo, resuelto á olvidar los trabajos que había padecido y gozar de los placeres de la vida. Habiéndome detenido aquí Sindbad, mandó á los músicos que comenzasen de nuevo los conciertos que había interrumpido con la relación de su historia. Continuaron comiendo y bebiendo hasta

la noche, y cuando llegó la hora de retirarse tomó Sindbad una bolsa con cien ceques, y dándosela al esportillero, le dijo: —Tome usted, Hindbad; váyase á su casa, y vuelva mañana á oír la continuación de mis aventuras. —Retírase el esportillero muy confuso del honor y del regalo que acababa de recibir; y la relación que de ello hizo en su casa fué sumamente agradable á su mujer é hijos, que dieron mil gracias á Dios por los beneficios que les dispensaba la Providencia por medio de Sindbad. Vistióse Hindbad al día siguiente con más aseco que el anterior, y volvió á casa del liberal viajero, que le recibió con aspecto risueño, y le hizo mil caricias. Luego que hubieron llegado todos los convidados, sacaron la comida y permanecieron en la mesa largo tiempo; pero concluido ya el banquete, tomó Sindbad la palabra, y dirigiéndose á la compañía dijo: —Señores, suplico á ustedes tengan la bondad de prestarme oídos y escuchar las aventuras de este viaje, que no son menos dignas de atención que las del primero. Todo el mundo guardó silencio, y Sindbad habló en estos términos: